

Me gustaría decir a todos: ¡Bienvenidos al Sabbat de Dios!

Hermanos, cuando miramos a nuestro alrededor en este mundo donde nos encontramos, podemos ver que la mayor parte de los seres humanos deja a Dios fuera de sus vidas. Y a veces, nosotros en la Iglesia de Dios podemos hacer lo mismo. A veces no entendemos el pecado, y lo que es pecado. A veces, sin saberlo, podemos tomar el pecado a la ligera. Y lo he dicho antes, (que es lo que pasa), si no tenemos a Dios presente; usted y yo, como el Cuerpo de Cristo, aquellos de nosotros que están en la Iglesia de Dios, debemos tener a Dios siempre presente. Dios no parece real para la mayoría de las personas, pero nosotros entendemos lo que Dios está creando, y entendemos que Él está creando a ELOHIM. Y entendemos que Dios es un Dios creador y que la creación no está terminada todavía; y la mayoría de las personas en este mundo desconoce esto.

Nosotros, como la Iglesia de Dios, entendemos porqué Dios puso a los seres humanos en esta tierra. Es como David ha dicho hace mucho tiempo: “¿Qué es el hombre para que Dios se acuerde de él?” Pero usted y yo, como la Iglesia de Dios, entendemos el porqué, entendemos el propósito de Dios al poner el hombre sobre la tierra, y entendemos por qué Dios creó al hombre: para llegar a ser parte de Su Familia, ELOHIM.

Sabemos que fue el Eterno Dios quien creó todo el universo; Él ha sido el que lo puso en marcha. Y entendemos que es el Gran Dios de este universo que sostiene todas las cosas. Dios es el que controla todo; y Él controla todo el poder y toda la fuerza y energía que nosotros, los seres humanos, conocemos. Entendemos que Dios gobierna Su creación y entendemos las leyes que Él puso en movimiento; que ellas en realidad determinan nuestro bienestar o nuestro malestar en esta vida. Así entendemos que Dios está presente. Y en lo que se refiere al pecado, nosotros sabemos quien es el que determina lo que es pecado ... y no somos usted y yo, y tampoco ningún ser humano.

El pecado es la transgresión de la ley de Dios; pero la mayoría de las personas ni siquiera entiende lo que es el pecado. La primera cosa que usted y yo debemos entender es que el Dios Todopoderoso no nos permite a usted y a mí a decidir por nosotros mismos lo que es el pecado. Nosotros entendemos que el castigo del pecado es la muerte por toda la eternidad, si uno no se arrepiente. Nosotros, como la Iglesia de Dios, entendemos que ese castigo es muy real; y entendemos que el destino de aquellos que, después de pasar por todos los procesos del plan de Dios, no se arrepientan del pecado todavía, es la muerte eterna; la muerte por toda la eternidad.

Vamos a Marcos 1:1, donde Jesús Cristo ha dicho mucho sobre el Sabbat de Dios y su observancia. En el evangelio de Marcos leemos sobre el comienzo del ministerio de Jesús Cristo y del evangelio que Él enseñó; la buena noticia que trajo a esta tierra. Y Jesús dijo que ese evangelio provenía directamente de Dios el Padre; este era el mensaje de Dios a la humanidad.

En **Marcos 1:1** encontramos – **El principio del evangelio de Jesús Cristo ...** La buena noticia de Jesús Cristo no es un evangelio de hombres, acerca de la persona de Jesús Cristo. El evangelio de Cristo es el evangelio de Cristo: la buena noticia; la buena noticia que Jesús predicó cuando estuvo en esta tierra, y es la buena noticia que Dios envió a través de Jesús Cristo para la humanidad.

En el versículo 15 leemos que Jesús fue a Galilea, después que Juan el Bautista había sido encarcelado; y Él predicaba las buenas nuevas del Reino, hablando sobre el gobierno de Dios y llamando a los hombres a arrepentirse y creer lo que estaba siendo dicho. Que creyesen las buenas nuevas que Jesús Cristo trajo de Dios el Padre.

Así que, Jesús, dice en el **versículo 21**, llamó a Sus discípulos y de inmediato **entraron en Capernaum; y tan pronto como llegó el día del Sabbat, entró en la sinagoga**, y podemos ver que Jesús solía asistir a los servicios en la sinagoga en el Sabbat. También podemos ver una referencia a que esto en Lucas 4:16, si usted desea confirmarlo.

Marcos 1:39 – Jesús predicaba en las sinagogas y los pueblos de toda Galilea, como podemos ver. Y un poco más tarde, Jesús y Sus discípulos fueron a unos campos sembrados en el día del Sabbat, como podemos leer en Marcos 2:23. Y ahí fue donde los fariseos acusaron a los discípulos de Jesús de transgredir el Sabbat al arrancar espigas para comer.

En **Marcos 2:27** leemos la enseñanza de Jesús, como parte de las buenas noticias, acerca de cómo observar el Sabbat. Y vamos a ver lo que dijo Jesús: Jesús dijo que **el Sabbat por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del Sabbat; por eso el Hijo del hombre es Señor aun del Sabbat**. Y notemos que el Sabbat fue hecho... que fue creado. Esto tenía que tener un creador, y vamos a volver atrás y ver quién fue ese creador, vamos a ver quien realmente ha creado el día del Sabbat. Entendemos que Dios es el Creador y en Marcos 2:27, vemos que el Sabbat no sólo tenía un creador, sino que también fue creado para alguien. Así que, veamos lo que dijo el propio Cristo; Él ha dicho que esto (el Sabbat) fue hecho para el hombre – en otras palabras, que ha sido creado para usted y para mí, y para el resto de la humanidad.

Vayamos a Génesis 1, y vamos a comenzar en el versículo 26. Y vamos a volver al momento en que el hombre fue hecho, cuando el hombre fue creado. **Génesis 1:26 – Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme á nuestra semejanza;** y cuando entendemos que cuando Dios dijo: ‘Hagamos el hombre’, Él está hablando proféticamente; y eso es acerca de la Familia (como entendemos) que Dios está creando. Dios está creando a ELOHIM, y lo que Dios estaba diciendo en esa ocasión es profético. Él dijo: ‘Hagamos el hombre...’. Esto está escrito de una manera extraña, pero usted y yo entendemos el plan de Dios; y entendemos de qué se trata. Se trata de la creación de la Familia de Dios, de ELOHIM. Así que, esto está hablando proféticamente a lo largo del tiempo, y se trata de la Familia que Dios está edificando.

... Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.

Versículo 31 – ¿Cuándo ha sido creado el hombre? El versículo 31 nos dice que eso fue en el sexto día de la semana de la creación. El hombre fue la última cosa que ha sido creada en ese día. El hombre vino a existir, y en lo que se refiere al momento de eso, ha sido probablemente en la tarde de ese sexto día cuando todo tuvo lugar.

Génesis 2:2, fijémonos ... **Dios terminó en el día séptimo la obra que había hecho; y en ese día reposó de toda su obra. Y Dios bendijo el día séptimo, y lo santificó, porque en ese día reposó de toda su obra.** Y observe que Dios estaba creando. ¿Dice esto que Dios terminó toda Su creación en el sexto día? ¿Dice eso que en el séptimo día Dios dejó de crear? Cuando leemos esto cuidadosamente, podemos ver que Dios no terminó Su creación en la semana de la creación. En el séptimo día Dios ‘terminó’ – vamos a fijarnos en lo que es dicho – no se trata de lo que Dios estaba creando, ‘Dios terminó la obra que había hecho’. La creación abarca siete días completos, no seis, sino siete. En el séptimo día, Dios ha creado el Sabbat. Pero Dios creó el Sabbat al dejar de trabajar y ponerse a descansar en ese día. En el séptimo día Dios descansó. Él creó el Sabbat al descansar en ese día. Y fue así que el Sabbat ha sido creado.

¿Quiere decir eso que Dios estaba cansado? Vayamos rápidamente a Isaías 40:28. Aquí nos es dicho que Dios no estaba cansado y que tampoco se vio obligado a parar y descansar. Nos es dicho que Dios ... **no desfallece, ni se fatiga con cansancio.**

Vayamos a Éxodo 31:17. Podemos ver que se trataba de un verdadero descanso, que viene de Dios. **En Éxodo 31:17** encontramos lo que Dios había escrito en Su libro, y dice: ... **en**

seis días hizo El Eterno los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó; y como Dios descansó en este reposo, podemos ver que se trataba de un verdadero descanso. Porque eso es lo que ocurre cuando estamos agobiados y nos tomamos un verdadero descanso: nos sentimos descansados. Pero Dios no se cansa ni se fatiga. Entonces, ¿por qué Dios descansó en ese día? Cuando entendemos lo que ocurrió, entendemos que Dios puso Su presencia divina en ese día, en el Sabbat. Dios creó el Sabbat tomando un descanso en aquel día. Y así fue como el Sabbat ha sido creado. Todas las otras cosas Él las ha creado mediante el trabajo; pero no el Sabbat. Y Él puso Su presencia divina en ese día, si entendemos lo que estaba ocurriendo.

Y como sabemos, Dios también bendijo ese séptimo día, y lo santificó. Cuando buscamos la palabra ‘santificado’ en el diccionario, un diccionario común, él nos dice que significa ‘separado para uso o propósito sagrados’. Así que, Dios separó ese día de los otros días; y Él lo apartó para uso sagrado, para ser un día de descanso físico en el que Su pueblo, el pueblo de Dios, podría reunirse para adorarle. Y Él santificó el séptimo día de cada semana. Podemos encontrar esto en Éxodo 20:1. Dios lo santificó; y eso es lo que vamos a ver más adelante en las Escrituras; que esto es sagrado para Dios, para el Gran Dios de este universo.

El Sabbat dura un día, y ese es un día especial de la semana. Por lo tanto, lo que Dios hizo fue crear un tiempo sagrado; una cantidad específica de tiempo. Así que el título del sermón de hoy es ¿Qué es lo sagrado?

Cuando entendemos que sólo Dios puede santificar algo, nos preguntamos: “¿Hay algún hombre en esta tierra que tenga la autoridad para santificar el tiempo? ¿...santificar una cantidad específica de tiempo?” Como sabemos, ningún hombre es sagrado en sí mismo y el hombre no tiene poder para santificar nada – sólo Dios tiene ese poder. Nadie tiene esa clase de autoridad para santificar lo que sea, sobre todo el tiempo; y como ya he dicho, el Sabbat es un espacio de tiempo que Dios apartó; un espacio de tiempo que va de la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado; y no importa cuando es eso para usted y para mí, pero en este espacio de tiempo, estamos en un tiempo sagrado. Es el tiempo de Dios, hermanos. No es nuestro tiempo. Cuando el sol se pone (el viernes), empieza el tiempo de Dios, y Dios lo santificó.

En los 10 Mandamientos, como veremos más adelante con más detalle, Dios nos ordena que nos acordemos del Sabbat para santificarlo. Y yo sé que muchos no se dan cuenta hoy en día (mismo en la Iglesia de Dios) que es un pecado profanar ese tiempo; ese tiempo que es sagrado para el Gran Dios de este universo. He leído estos versículos durante la Fiesta (de los Tabernáculos) porque algunos no se daban cuenta de que es un pecado profanar este espacio de tiempo.

Vayamos a Isaías 58:13. Vamos a leer esto hoy, y probablemente vamos a leerlo más de una vez durante este sermón. Isaías 58:13; vamos a ver lo que Dios ha escrito en Su libro. Y vamos a ver: ¿Hace alguna diferencia el cuándo observamos este día que Dios bendijo y santificó? ... y nosotros, como cristianos – cuando digo cristianos me refiero a aquellos que tienen el espíritu de Dios – ¿respetamos lo que Dios ha santificado? Dios nos lo explica muy claramente en estos versículos. **Isaías 58:13 – Si en el día del Sabbat, que es mi día santo, te refrenas de hacer tu voluntad y lo llamas día santo – fijémonos en lo que Dios dice – día santo y glorioso del Señor; y si lo honras, eso es lo que hacemos cuando nos refrenamos en el día del Sabbat, no siguiendo tu propio camino ni buscando tu voluntad, ni hablando por hablar, entonces hallarás tu deleite en mí en otras palabras entonces tu (mejor dicho) te alegrarás. Yo, el SEÑOR, te llevaré a las alturas de la tierra, y allí te daré a comer de la herencia de tu padre Jacob. La boca del Señor lo ha dicho.** Así que, aquí es de donde esto viene, del Gran Dios de este universo. Y el Sabbat es ese espacio de tiempo del que estamos hablando, que fue santificado.

Vayamos a Éxodo 3:2. Dios nos da una explicación muy sencilla a través de las experiencias de Moisés. Moisés ha sido criado desde que era un bebé por la hija de Faraón. Y como sabemos, Moisés ha matado a un guardia egipcio y tuvo que huir a la tierra de Madián, que

estaba cerca del monte Sinaí. Y Moisés se había casado con la hija de Jetro. Moisés estaba cuidando de un rebaño de ovejas y llegó al monte Sinaí (o el monte Horeb, como es llamado), y allí vio un gran arbusto ardiente – y ya hemos hablado de este arbusto en diferentes sermones en el pasado. Moisés se dio cuenta de que el arbusto no se consumía, que seguía en llamas pero no se quemaba. Y el Eterno llamó a Moisés de en medio del arbusto ardiente, **versículo 5**, y echemos un vistazo a lo que Dios dijo a Moisés. Él le dijo: **quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, es tierra santa**. Ahora, ¿qué pasaría si Moisés fuera como la mayoría de las personas que conocemos hoy en día? ¿Qué diferencia haría para él quietarse o no los zapatos? ... como cuando pasamos por el control en el aeropuerto, ¿qué diferencia hace esto realmente? ¿Y qué tenían los zapatos que ver con todo eso? ¿Por qué era tan importante que se quitara los zapatos? Moisés comprendió que el terreno que él acababa de caminar por él no era sagrado, ¿y cual era la diferencia? Y fue por eso que Moisés se quitó los zapatos, porque Dios dijo que la tierra donde Moisés acababa de poner el pie sí era sagrada. Dios ordenó a Moisés que tratara el suelo sagrado con un respeto con el que él no había tratado el terreno que le rodeaba. ¿Que es lo que hacía con que el suelo que Moisés estaba pisando fuese sagrado? Entendemos que se trataba de la presencia del propio Dios; esto es lo que hizo de aquel suelo un suelo sagrado. Dios estaba allí. La presencia de Dios en aquel arbusto hizo con que la tierra alrededor de él fuese sagrada.

Cuando aplicamos esto al Sabbat, esta es una muy buena explicación, ya que es la presencia de Dios en Su Sabbat que hace con que él sea sagrado, hermanos. Dios descansó en ese primer Sabbat; y Él puso Su presencia en ese día, el día del Sabbat. Esto hacía de ello un espacio de tiempo sagrado, y esto es lo que santifica el Sabbat .

El Eterno Dios de este universo ordenó a Moisés que se quitara los zapatos en ese suelo sagrado, donde pisaba. Y si Moisés hubiera desobedecido – y nosotros entendemos que eso sería pecado por parte de Moisés – él lo pagaría con el castigo de la muerte eterna. El Dios Eterno ordena al ser humano que no profane el día sagrado de Dios, Su Sabbat. Dios requiere de los que Él llama que traten a ese tiempo sagrado, el Sabbat, desde la puesta del sol (del viernes) hasta la puesta del sol (del sábado), con un respeto que no se requiere para otro momento.

En Isaías 58:13, leamos otra vez – **Isaías 58:13 – Si en el día del Sabbat, que es mi día santo, te refrenas de hacer tu voluntad y lo llamas día santo y glorioso – no un yugo – del Señor; y si lo honras no siguiendo tu propio camino ni buscando tu voluntad, ni hablando por hablar**, en otras palabras: nuestra atención debe centrarse en Dios durante este tiempo, este tiempo sagrado **entonces hallarás tu deleite en mí. Yo, el Señor, te llevaré a las alturas de la tierra, y allí te daré a comer de la herencia de tu padre Jacob. La boca del Señor lo ha dicho**. Honramos a Dios, hermanos, manteniendo sagradas estas cosas que Dios ha santificado. Dios ordena que no profanemos (no pisoteemos) Su sagrado tiempo. Dios nos dice, a usted y a mí, que no pisoteemos lo que es sagrado para Él, y que dejemos de profanar Sus cosas sagradas; ya sea el nombre de Dios, ya sea el diezmo de Dios, o los Días Sagrados de Dios y el Sabbat de Dios.

El pecado está en profanar lo que Dios ha hecho sagrado, cuando entendemos lo que estamos haciendo. Dios nunca ha santificado cualquier otro día de la semana, hermanos. ¡El hombre no tiene la autoridad para santificar ningún día! Y usted y yo no podemos observar cualquier día, a menos que Dios lo haya santificado primero. Usted y yo vivimos en este mundo, en esta sociedad, entre todas esas religiones que forman un sistema de creencias y costumbres que a uno pueden parecer rectos. Dios dice que este camino lleva al castigo de la muerte eterna, si uno no se arrepiente de ello. Usted y yo entendemos que a veces un camino que nos parece recto es en realidad el camino del pecado. Hay muchos argumentos para evadir a los mandamientos de Dios.

Así que, vamos a Génesis 26:5. Usted y yo entendemos que la mente carnal es enemiga de Dios, y entendemos que la mente carnal no se somete a la ley de Dios; y cuando los hombres rechazan las leyes de Dios y se mantienen fieles a sus propias tradiciones,

entonces inventan sus propias religiones, para justificar lo que hacen. Pero lo que están haciendo en realidad es que se están rebelando.

Vamos a Génesis 26:5, y vamos a leer la historia de Abraham, que guardaba los mandamientos de Dios 430 años antes de que sus descendientes llegasen al Sinaí, el monte Sinaí. Y dice ... **Génesis 26:5 ... porque Abrahán escuchó mi voz, y guardó mis preceptos- fijémonos - mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.** Abraham guardaba el Sabbat de Dios. Y Dios nos dice en el Nuevo Testamento, en Santiago 2:10, (si usted lo quiere apuntar, no hace falta abrir su Biblia allí) que transgredir cualquiera de los mandamientos es pecado.

Así que, todos hemos escuchado argumentos sobre cómo la noción del tiempo se ha perdido, y que cómo podemos saber realmente cual es el séptimo día. Vimos que Adán fue creado al final del sexto día de la semana de la creación, cuando Dios descansó de Su trabajo - por lo que Adán sabía cual era el séptimo día. Y en Mateo vemos que Jesús Cristo llamó justo a Abel - y para ser llamado justo Abel seguramente guardó el Sabbat. Y vemos que Enoc anduvo con Dios también - y para andar con Dios Enoc seguramente guardó el Sabbat. Enoc ha desaparecido casi cien años antes de Noé. Todos ellos sabían cual día era el séptimo día. Adán vivió 243 años con Matusalén, hasta que Lamec tuviera 56 años de edad. Estos hombres sabían cual día era el día del Sabbat, por que sus tiempos de vida se sobrepusieron. Matusalén vivió 600 años con Noé ... y nuestras mentes no entienden todo ese tiempo en esta tierra ... y Lamec vivió con Noé 595 años. Así que, Noé ciertamente sabía cual era el día del Sabbat, debido a toda la superposición del tiempo de vida de estos que vivieron a través del tiempo. Y Noé guardó el Sabbat , porque Noé era un predicador de justicia.

Y como sabemos por lo que dice en los Salmos, todos los mandamientos son justicia (Salmo 119). Y estas escrituras nos dicen que Sem era también justo y él vivió hasta que Abraham tuviera la edad de 150 años. Noé murió sólo unos 2 años antes de que Abraham naciera. Así que podemos ver que el método para calcular el tiempo no se había perdido en el tiempo de Abraham. Todos lo entendían. Pero después de la muerte de Jacob y de José - vayamos a **Éxodo 1:11** - podemos ver que después de la muerte de Jacob y de José los hijos de Israel se convirtieron en esclavos en Egipto. **Entonces los egipcios pusieron sobre los israelitas a comisarios de tributos para que los afligieran con sus trabajos.** Ellos (los egipcios) amargaron su vida (de los israelitas) con dura servidumbre. Hasta donde sabemos, los egipcios no observaban ningún día de descanso y tenían a los israelitas trabajando como esclavos; y ellos tenían que trabajar en el día del Sabbat, como en cualquier otro día.

Así que, a los israelitas, durante varias generaciones, no se les permitió guardar el Sabbat. Y mientras estaban en el cautiverio no tenían sacerdocio. Probablemente no había mucha enseñanza religiosa durante ese período de tiempo. Sabemos que los egipcios probablemente no permitirían ninguna clase de enseñanza organizada, de todos modos. No había ningún registro escrito de las instrucciones de Dios o de la ley de Dios en aquel entonces, pero Dios dice en Su libro que "las palabras del Eterno permanecen para siempre". Las primeras Escrituras que fueron escritas, fueron escritas por Moisés; y fueron escritas después que los israelitas fueron liberados de la esclavitud, de la esclavitud de Egipto. Y la generación de israelitas que Moisés sacó de Egipto no tenía mucha instrucción o formación religiosa; y como sabemos, por la historia del becerro de oro, sabemos dónde estaba su enfoque; que no estaba en el Dios verdadero. Probablemente habían perdido casi todo el conocimiento sobre el día y la hora del Sabbat, y también podrían haber perdido la noción del tiempo.

Éxodo 16:1 - nos encontramos con que estos israelitas, las Escrituras dicen que contaban 600.000 hombres mayores de 20 años de edad, **llegaron al desierto de Sin.** Así que, si uno hace las cuentas, verá que eran probablemente alrededor de 3 a 4 millones de personas en total. Es difícil de imaginar tanta gente en un sólo lugar. Tenemos que entender que esto ha sido antes de que Dios les diera los 10 mandamientos. Aquí es donde se quejaron por la comida, y en el versículo 4 nos encontramos con que este es el lugar donde Dios reveló a

ellos cual era el día del Sabbat. Podemos ver ahora si hace alguna diferencia el cuándo observamos el Sabbat, porque Dios va a enseñarnos acerca del Sabbat.

Versículo 4 – Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: Voy a hacer que os llueva pan del cielo. El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria. Y podemos ver porque eso fue así, Dios nos lo dice. **Voy a ponerlo a prueba,** (mejor dicho) **para ver si cumple o no mis leyes.** Y recuerde, ... esto fue antes del Sinaí, ellos ni siquiera habían llegado al sitio donde los 10 mandamientos les han sido dados; y Dios dice que Él les pondría a prueba para ver si cumplirían Sus leyes o no. Así que, esto fue antes mismo de que el Antiguo Pacto les hubiese sido propuesto, como una nación. Las leyes de Dios ya estaban vigentes, por esta declaración. Y Dios iba a ponerlos a prueba para ver si obedecerían lo que Él les dijo.

Versículo 5 – pero el sexto día se prepararán para guardar una doble porción de lo que acostumbra recoger todos los días.

Y en el **versículo 9 – Moisés y Aarón reunieron el pueblo ... (versículo 10) ... Todos ellos vieron la gloria del Eterno.** Y en el versículo 13 vemos que inmediatamente después de la puesta del sol, Dios envió codornices como comida; y nos encontramos con que a la mañana siguiente el maná, ese maná, yacía en el suelo.

Y en el versículo 20 vemos el milagro que Dios había realizado **(en el versículo 20) – Pero ellos no lo obedecieron, sino que algunos dejaron algo para el día siguiente, y eso crió gusanos y se apestó.**

Y ahora, en el **versículo 22 – Pero el día sexto recogieron el doble...**

Versículo 23 – Moisés explicó que, mañana día de reposo, el santo Sabbat, – fijémonos en la manera que Dios hizo que esto fuera escrito – consagrado al Señor. Y en el sexto día se les ordenó que preparasen los alimentos para el día del Sabbat, y esto fue lo que hicieron.

Y en el **versículo 24 ... y no se agusanó ni se apestó,** como en los otros cinco días.

Así que aquí vemos otro milagro de Dios, para mostrarles cual era el séptimo día, el día correcto a observar. Cuando llegó la mañana siguiente, el Sabbat, **Moisés dijo (en el versículo 25) ... Comedlo hoy que es el día Sabbat consagrado al Señor. Hoy no encontraréis nada en el campo. Debéis recogerlo durante seis días, porque el día séptimo, que es sábado, no encontraréis nada.** En otras palabras, no habría maná en ese día.

Así que, ¿Hizo eso alguna diferencia para Dios, hermanos? Podemos ver que sí lo hizo.

Y mira lo que ocurrió en el **versículo 27 ... Algunos israelitas salieron a recogerlo el día séptimo –** mismo después de todo lo que habían visto y después de todo lo que Dios les había dicho – **algunos israelitas salieron a recogerlo el día séptimo, pero no encontraron nada.** ¡Estas personas pensaron que esto no hacía diferencia! Ellas pensaron que no hacía diferencia en qué día o cuándo lo observasen, en absoluto. No vieron que esto era algo importante. Para ellos, era como cualquier otro día; el sol nacía y se ponía como en cualquier otro día, hermanos; así, eso no era nada que realmente podían ver más allá de la creación, la creación física. Pero eso hacía diferencia para Dios.

Y en los seis días de la semana Dios trabajaba para proveer maná, todos los días. Pero Dios no trabajaba en el día de Su Sabbat. En este día no llovía maná. Y en este séptimo día Dios descansaba y no enviaba el maná, como podemos ver. Así que cuando nos hacemos la pregunta: “¿Hay alguna diferencia?” Puede que no veamos ninguna diferencia física de un día para otro, pero para el Gran Dios de este universo y para Su Hijo, hay una diferencia. Ese espacio de tiempo que Dios apartó hace la diferencia, hermanos.

Éxodo 16:28 – El Señor le dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo se negarán a obedecer mis mandamientos y mis leyes? Dense cuenta de que Yo, el SEÑOR, les he dado el Sabbat. Por eso el sexto día les doy pan para dos días. Así que el séptimo día todos deben quedarse en su lugar, y no salir de allí.

Versículo 30 – Y podemos ver que después de ese reproche de Dios el pueblo **reposó en el séptimo día**. Así que, podemos ver que esto hace diferencia para Dios y podemos ver los milagros a través de los cuales Dios les reveló que ese era Su día, Su Sabbat. Podemos ver que llovía maná durante seis días, pero podemos ver que Dios descansó en el séptimo día, y no enviaba ningún maná en ese día. En los primeros cinco días de la semana el maná criaba gusanos y apeataba, si ellos recogiesen más de lo que necesitaban. Pero en la noche del Sabbat, cuando el sol se estaba poniendo, la noche después del sexto día, el maná no se echaba a perder, pero se mantenía fresco, en perfecto estado de conservación. En el sexto día Dios les daba dos veces más y en el séptimo día no les daba nada. Y después que estuvieron en la esclavitud en Egipto durante todas estas generaciones, algunos podrían argumentar que los israelitas perdieron la noción del tiempo. Pero podemos ver que Dios les reveló, mediante estos milagros del maná, cual era el día de Su Sabbat. Y Dios les reveló que Su ley era que santificasen Su Sabbat. Y podemos ver que esto ha pasado muchos días antes de que Dios les propusiera la Antigua Alianza – o podemos decir, antes de la entrega de los 10 mandamientos, que Dios les habló en el monte Sinaí.

Así que, Dios les reveló cual era el día de Su Sabbat y Dios también reveló que este día sí hace diferencia; y que transgredir el tiempo sagrado de Dios, el sagrado Sabbat de Dios, es en realidad pecado; y el pecado no arrepentido es ... conocemos el castigo, hermanos, que es la muerte eterna pecado no arrepentido. Así que podemos ver que el Sabbat es un período de tiempo muy importante para Dios.

Vamos a fijarnos en el **versículo 29 ... yo, el Señor, les he dado el Sabbat** – así que, Él es quien ha dado eso, hermanos. Dios ha dado el Sabbat .

Vayamos a Éxodo 19, y vamos a empezar en el versículo 1. Podemos ver que esto ha pasado en el tercer mes del calendario sagrado que Dios había dado a los hijos de Israel en Egipto. Y hay que tener en cuenta que habían al menos de 3 a 4 millones de personas (lo que era una enorme cantidad de gente), y podemos ver que estaban armando tiendas y formando un gran campamento. Sabemos que ha tomado algún tiempo para hacer esto. **Éxodo 19:3 – Y Moisés subió para hablar con Dios. Y Dios le dijo: Habla con la casa de Jacob:** Dios les habló acerca de un acuerdo, y eso fue lo que hoy nosotros llamamos el Antiguo Pacto. Lo llamamos el pacto que hacía de estas personas una nación, la nación de Dios sobre la tierra en aquel entonces. Eso es lo que era. Y este pacto establecía que Dios sería su único Rey y Señor. Y su forma de gobierno en aquel entonces sería una teocracia. Dios era el legislador. Dios nombraría a los hombres que ejecutarían Sus órdenes. Y así Moisés regresó al campamento.

En el **versículo 7** encontramos: **Moisés volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y en su presencia expuso todas las palabras.** El pueblo aceptó lo que Dios les estaba proponiendo, o Su propuesta; y el pueblo estaba muy decidido a aceptar lo que Dios prometía en esta propuesta, o contrato (por así decirlo). Dios les dijo que iban a ser un tesoro especial para Él, por encima de todos los pueblos, y que serían la mayor – es decir, la más próspera, más poderosa – nación en esta tierra. Pero había una condición, y vamos a fijarnos en esa gran palabra – SI. Aquí está la palabra que aparece a lo largo de todo el libro de Dios – ‘Si ustedes ahora prestan oído a mi voz, y cumplen mi pacto’. Pero conocemos el final de la historia, sabemos lo que este ‘SI’ significó para ellos, al igual que para usted y para mí. Y lo que fue dicho, de la voz del propio Dios, era una gran ley que ya existía, al igual que la ley de la gravedad, y sabemos que ya existía. Y usted y yo entendemos que se trataba de una ley espiritual que les ha sido dada; y fue la voz de Dios que reveló esta ley espiritual. Es una ley sobre como debemos vivir, y como debemos comportarnos.

Hay una razón por la que esta ley fue dada. Dios Todopoderoso no sólo es Creador y Soberano de todo el universo. Dios sigue creando al hombre a Su imagen, y sabemos que Él está creando ELOHIM. Y sabemos que Dios ama a la humanidad. Dios ama a los seres humanos. Dios creó al ser humano para que sea feliz y tenga paz. Y cuando entendemos el orden de las cosas, entendemos que eso es lo último que Dios va a crear; Él va a crear la paz, para que el hombre pueda finalmente disfrutar de la vida en paz. La paz es una cosa difícil de alcanzar para el hombre, y como sabemos, por lo que Dios nos dice, el hombre no conoce el camino hacia la paz.

Cuando miramos en el horizonte, a lo que está ocurriendo, sabemos que al final el hombre borraría a sí mismo de la faz de la tierra, si no fuera por este plan acerca del cual estamos leyendo; el comienzo del plan de Dios para la humanidad, para lograr esta paz. Y será a través de un conjunto de leyes que Dios dio al hombre. Y entendemos que estas son leyes espirituales, que son el camino para que el hombre sea feliz, para que viva contento. Dios nos habla de un tiempo en que no habrá más dolor, no habrá más llanto – porque las leyes de Dios serán instituidas en esta tierra, para enseñar a la humanidad el verdadero camino hacia la paz, el verdadero camino hacia la felicidad.

Así que cuando miramos estos Mandamientos y cuando miramos el Sabbat de Dios, que Dios hizo para el hombre, como un regalo maravilloso para la humanidad, uno pensaría que el hombre se alegraría y daría gracias a Dios por este regalo. ¡Pero eso no es así! El hombre siempre ha rechazado el camino de vida de Dios. Pero a través del plan de Dios entendemos que, con el tiempo, habrá un sólo camino para toda la humanidad. Y usted y yo entendemos este plan y entendemos que cuando las leyes de Dios son obedecidas, cuando el Sabbat y los Días Sagrados de Dios son observados, eso hace con que las personas vivan en el camino de compartir y de dar, en el camino de amor; y eso trae todas las cosas buenas, todas las bendiciones, y todos los beneficios que provienen del Gran Dios de este universo. Dios es la fuente de todo lo que el hombre anhela. Todo viene de Dios. Y Dios puede suplir todo esto, si vivimos en el camino de Dios. Y con la propuesta de Dios de ser Rey y Señor del hombre, ellos tendrían las más grandes bendiciones; algo que yo no creo que nuestra mente pueda comprender. Sólo podemos leer lo que Dios ha escrito en Su libro, el final de la historia: que ya no habrá llanto ni dolor; y que habrá alegría sin fin y felicidad – esto es todo lo que usted y yo podemos vislumbrar. Por lo que podemos ver, sin embargo, estamos en el comienzo de lo que Dios estaba ofreciendo en aquel entonces; y eso será a través de estas leyes, que Jesús Cristo establecerá una vez más en esta tierra, cuando regrese para realizar todo este plan.

Pero vayamos al **versículo 8** – y podemos ver que eso es cuando Moisés subió a la montaña para informar a Dios. Y Dios habló a Moisés en el séptimo día del tercer mes, y Dios dio instrucciones a Moisés.

En el **versículo 10** encontramos: **Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana – fijémonos – y haz que laven sus vestidos y se preparen para el tercer día, porque al tercer día yo, el SEÑOR, descenderé sobre el monte Sinaí, – fijémonos – a la vista de todo el pueblo.**

Sabemos que esto tendría lugar en el Día de Pentecostés. Y fue en ese día en la mañana que hubo truenos y relámpagos sobre este monte (versículo 16). Y yo sé que la mayoría de nosotros ya ha sido pillada en medio a una tormenta. Yo he estado en medio de un tornado y sé de lo que hablo. Los relámpagos y el granizo y los truenos; pueden ser bastante aterrador. Así que, me imagino que para algunos de ellos lo que estaba pasando era algo aterrador. Y aquí dice que hubo truenos y relámpagos sobre la montaña. Yo conozco este fenómeno. He visto caer rayos sobre algunos objetos, y puedo recordar los brillantes destellos cuando chocaban cerca de mí; así que puedo imaginar cómo eso ha sido, cuando Dios estaba entregándoles Su ley. Y ellos oyeron la voz de Dios; podemos ver que toda la nación oyó la voz de Dios, no sólo Moisés.

Éxodo 20:1 – Dios habló y dijo todas estas palabras: Yo soy el SEÑOR tu Dios, y entonces, la voz de Dios habló a todo el pueblo las palabras de los 10 Mandamientos. Era la

voz de Dios que hablaba a Moisés. Y en aquel día de Pentecostés, que también llamamos de la Fiesta de las Primicias, la Fiesta de las Semanas – y en medio a este fenómeno de la naturaleza que estaba siendo utilizado; los truenos, los relámpagos que estaban teniendo lugar; fue en medio a todo esto que Dios les dio Su ley; Él ha dado Su camino de vida a los que estaban allí.

Y entonces, muchos siglos más tarde, en el día de Pentecostés en el año 31 d.C., sabemos que eso fue cuando Dios dio Su santo espíritu a Su pueblo, en ese mismo día. Y fue también cuando la Iglesia de Dios fue establecida (o fundada, si usted lo prefiere) en esta tierra. Fue cuando se inició la Iglesia de Dios. Sabemos que algunos han sido llamados a lo largo del tiempo. Y el fundamento de los apóstoles y profetas sobre el cual la Iglesia está edificada, son los que fueron llamados antes de ese tiempo. Pero vamos a ver quién dio al pueblo los 10 Mandamientos. Sabemos que el pueblo no recibió los Mandamientos de Moisés, como la mayoría de las personas parece pensar hoy en día. Piensan que fue Moisés quien les dio esto, pero no fue así. Moisés estaba oyendo, junto con toda la nación de 3 a 4 millones de personas. Fue Dios el que habló a todos, incluyendo a Moisés.

Pasemos a **Deuteronomio 5: 4**. Moisés estaba hablando al pueblo de Israel, y fue al pueblo que Moisés dijo: **El Eterno** – fijémonos en lo que está siendo dicho – **El Eterno habló con ustedes en el monte cara a cara, desde en medio del fuego diciendo ...** entonces se siguen las palabras de los 10 Mandamientos. Si lo desea, usted puede leer todos los versículos, del 6 al 21. Podemos ver que los 10 Mandamientos han venido de Dios; y los 10 Mandamientos fueron dados al pueblo por Dios, que les habló en esa montaña. Y está escrito que el Eterno habló con ellos cara a cara.

Y Moisés lo explica en el versículo 5, porque el pueblo estaba asustado. Y eso ciertamente lo podemos entender, dado el gran incendio que había ahí, y por los rayos y truenos. Y Moisés se paró frente a ellos, como podemos ver en las Escrituras, a fin de tranquilizar a la gente ... pero Moisés estaba allí como uno más de estos 3 a 4 millones.

En el versículo 22 encontramos la transcripción de las palabras de los 10 mandamientos que Dios les había hablado. Y Moisés continúa en el **versículo 22** diciendo al pueblo de Israel: **El SEÑOR dirigió estas palabras a toda su congregación en el monte, desde el fuego, la nube y la oscuridad. Las pronunció con voz potente, y no añadió más.** Fijémonos en lo que está siendo dicho – **Las escribió en dos tablas de piedra, que me entregó a mí.** Así que, ‘estas palabras de los 10 mandamientos que el SEÑOR habló a toda Su congregación’, es lo que dice. Podemos ver que algunos escucharon a Dios cuando Él estaba dando estos 10 mandamientos. Y fijémonos que –‘Dios no añadió nada más’. Son 10, y son una ley completa, y son una ley espiritual. Creo que usted y yo lo entendemos. Es una ley completa. Dios no añadió nada más a esta ley. Todas las demás leyes son diferentes, son leyes separadas y no son parte de esa ley espiritual que les fue dada. Esta ley es completa en sí misma, como entendemos.

Vayamos a Éxodo 20 y vamos a ver en el versículo 8. Cuando miramos el mandamiento del Sabbat, podemos ver que ya estaba en vigor desde la creación, y en **Éxodo 20:8** encontramos que Dios dijo ... Dios había escrito esto en Su libro y fijémonos en la manera que esto está escrito: **Acuérdate del Sabbat** – y fijémonos – **para santificarlo**. Dios dijo: ‘Tened memoria de este día’. Y las otras religiones de este mundo insisten en olvidar lo que Dios dice. Ellos insisten en cambiar el Sabbat a un día diferente, tal como lo sabemos.

Jesús Cristo dijo en el sermón del monte: ‘No penséis que he venido para abrogar la ley’. Así que, ¿qué es lo que hacen los hombres? Ellos piensan que Él vino para destruir esa ley, para acabar con ella, “para clavarla a la 'cruz'”, como dicen.

Jesús Cristo dijo en ese mismo sermón del monte: ‘No jurareis’. ¿Y que es lo que hacemos en nuestros juzgados? Levantamos nuestra mano derecha (en América) y juramos. No sé como es en los otros países.

Jesús Cristo dijo: 'Amad a vuestros enemigos'. ¿Y que hacen los hombres? Podemos mirar en el horizonte y saber lo que hacen; odian a sus enemigos y van a la guerra y tratan de matarlos.

Jesús Cristo dijo: 'Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto'. ¿Y que hace el hombre? El hombre enseña que es imposible obedecer a las leyes de Dios, y mucho menos ser perfecto. 'Jesús Cristo obedeció esta ley en nuestro lugar', es lo que se enseña, 'y luego abolió esta ley'.

Jesús Cristo ordena 'haga'. ¿Y que dice el hombre? 'No lo haga'. 'No lo haga'.

Jesús Cristo ordena 'no', y el hombre dice 'sí'; 'haga exactamente todo lo contrario'.

Así que Dios ha escrito esto en Su libro, un mandamiento: 'Acuérdate del Sabbat para mantener santo'. La palabra 'mantener' significa 'preservar en la misma condición', en otras palabras, no cambiarlo. Y el único día de la semana que Dios ha santificado es Su Sabbat. Es imposible mantener cualquier otro día santo, a menos que sea un Sabbat anual, y nosotros entendemos esto. Estos son los hechos que Dios ha escrito en Su libro acerca de Su Sabbat.

Vamos a considerar los versículos 9 y 10, donde Dios dice: **Durante seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el día séptimo es el Sabbat en honor del SEÑOR tu Dios. No harás en él ningún trabajo.** No cualquier séptimo día. Eso no es lo que se está diciendo – no un día de cada siete – Dios dice que es el séptimo día.

Versículo 9 – Durante seis días trabajarás y harás toda tu obra – estos son los días en que uno debe trabajar – **pero el día séptimo es el Sabbat en honor del Señor tu Dios.** El séptimo día es el día del SEÑOR, y este mismo mandamiento y la ley que define el pecado lo dice.

En **1 Juan 3:4** leemos la definición de Dios de pecado: **el pecado es la transgresión de la ley.**

Y en **Romanos 7:7** leemos ... (no hace falta que usted abra su Biblia en estos pasajes, sólo voy a leerlos rápidamente), podemos leer cual es la ley cuya transgresión es pecado ... no codiciarás, ¡dice esta misma ley!

En Santiago 2:9 leemos cual es la ley que define el pecado. Y esta ley está subdividida en algunos puntos. Uno de esos puntos es: 'No cometerás adulterio', citado de esta misma ley. Y otro de sus 10 puntos dice: 'no matarás', también citado de esta misma ley. Así que en el libro de Santiago podemos leer que si desobedecemos uno de estos 10 puntos, somos culpables de pecado. Y esta misma ley dice: 'Acuérdate del Sabbat para santificarlo'. El séptimo día, el Sabbat del Eterno, tu Dios. Quien desobedece este mandamiento comete pecado, hermanos. Y sé que algunos no entienden esto, pero Dios lo hizo escribir en este libro para que lo podamos entender.

Éxodo 20:11 – y vamos a fijarnos, leemos – **Porque yo, el SEÑOR, hice en seis días los cielos, la tierra, ... pero reposé en el día séptimo. Por eso yo, el SEÑOR, bendije el Sabbat y lo santifiqué.** ¿Cuándo bendijo y santificó el Eterno este séptimo día?

Génesis 2:3 nos dice que Él lo bendijo y lo santificó en el séptimo día de la creación, de la semana de la creación. Y el mandamiento del Sabbat dice claramente: 'El Eterno bendijo el Sabbat'; y lo bendijo y lo santificó el día siguiente al día de la creación de Adán y Eva. Y lo que Él bendijo y santificó está escrito en Éxodo 20:11, y fue el Sabbat. Ha sido el Sabbat de Dios desde la semana de la creación. Fue entonces que el Eterno creó el Sabbat. Y muchos han argumentado que Dios no ha creado el Sabbat hasta que Él diera los 10 mandamientos en el monte Sinaí. Pero ahora podemos ver lo que Dios dice en Su libro; y dice claramente que el séptimo día de la semana de la creación, fue el día que el Eterno bendijo y santificó como el Sabbat. El Sabbat ya existía, y ya era el día sagrado de Dios, mucho antes que los hijos de Israel llegasen al monte Sinaí, hermanos. Y el Dios YAHWEH, en el idioma hebraico

en Génesis 2 – el Gran Dios de este universo, ha creado todo lo que existe. Fue Dios que creó el Sabbat, y el Sabbat ha sido creado en el séptimo día de la primera semana, la semana de la creación. El Sabbat ha existido desde la creación, hermanos.

Echemos un vistazo a Deuteronomio 5:22. Recordemos que Dios no añadió nada más a la ley de los 10 Mandamientos. Cualquier otra ley o pacto que vino después, no es parte de ella, sino una ley o un pacto especial. Pablo lo deja claro en **Gálatas 3:15**, y él dice... **Aunque un pacto sea de hombre, con todo, siendo confirmado, nadie lo cancela, ó le añade.** La ley de los 10 Mandamientos es una ley completa. Dios no añadió nada más a ella. Y el Antiguo Pacto fue confirmado, como se describe en Éxodo 24:4, y nada puede ser añadido a él.

Más tarde, después de que tanto los 10 Mandamientos como el Antiguo Pacto estaban completos – en otras palabras, habían sido confirmados – en otras palabras fueron puestos en vigor y estaban vigentes – Dios hizo otro pacto, en separado, una alianza perpetua y vinculante con Su pueblo. Dios nunca hace nada en vano, hermanos. Todo lo que Dios hace, lo hace con un propósito. Así que cuando Dios hace algo, hay una razón para ello; y por lo general es para un propósito importante que Él lo hace.

Dios creó al hombre y lo puso aquí en esta tierra. Cuando miramos a nuestro alrededor en este mundo, David escribió hace mucho tiempo acerca de lo que era el hombre y cuál era el propósito de su existencia – Dios tenía una razón importante, que nosotros bien conocemos. Hemos sido puestos aquí por una razón muy importante; así que, Dios creó el Sabbat y lo creó para el hombre. ¿Por qué Dios haría algo así? ¿Por qué crearía el Sabbat? Y ¿por qué habría que crear esto para el hombre? ¿Qué propósito tiene esto para el hombre?

Jesús Cristo dijo que el Sabbat fue hecho para el hombre y no el hombre para el Sabbat; Pero cuando Jesús dijo esto y cuando dijo para quien Dios había creado el Sabbat, Él no dijo el porqué del Sabbat; y tampoco nos hizo saber con qué propósito el Sabbat ha sido creado, salvo que era para servir y beneficiar el hombre. Es por eso que este separado y especial Sabbat, el pacto del Sabbat, es tan importante; porque él revela la razón, la finalidad básica, que se encuentra en Éxodo 31:12. Vamos a Éxodo 31:12. El título en mi Biblia dice: “La ley del Sabbat”, y voy a leer todo primero, y luego vamos a volver a ello.

Éxodo 31:12 – Además, el SEÑOR habló con Moisés, y le dijo: Tú hablarás con los hijos de Israel, y les dirás: “Ustedes deberán respetar mis Sabbats, porque es una señal entre ustedes y yo por todas las generaciones, para que sepan que yo soy el SEÑOR, que los santifico. Así que respetarán el Sabbat, porque es para ustedes un día santo. El que lo profane, será condenado a muerte. Sí, cualquiera que haga algún trabajo en ese día, será expulsado de su pueblo”. Seis días se trabajará, pero el día séptimo es el Sabbat consagrado a mí; cualquiera que trabaje en el Sabbat, será condenado a muerte. Así que los hijos de Israel respetarán el Sabbat y lo celebrarán por todas las generaciones como un pacto perpetuo. Será una señal para siempre entre los hijos de Israel y yo, porque yo, el SEÑOR, hice en seis días los cielos y la tierra, y en el séptimo día reposé. Cuando Dios terminó de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas por el dedo mismo de Dios.

Podemos ver que el Eterno habló a Moisés y le dijo: ‘Guardaréis a Mis Sabbats’. Y el Eterno llamó a los Sabbats, como hemos notado, como podemos ver, de ‘Mis Sabbats’. En otras palabras, los Sabbats son Suyos, hermanos, y Él los llama ‘Mis’ Sabbats; no pertenecen a usted o a mí; que no son nuestros días. Estos son los días de Dios, no son nuestros. Y como he dicho antes, el Sabbat es un espacio de tiempo, y cuando llega ese tiempo, del viernes a la puesta del sol hasta el sábado al atardecer, este tiempo no es nuestro, es de Dios y es sagrado. Y si lo usamos para nosotros mismos, para nuestras cosas, para nuestro trabajo o placer, en realidad estamos robando ese tiempo de Dios – como entendemos. En realidad, podemos robar el tiempo de Dios.

Éxodo 31:13, notemos nuevamente lo que es dicho, 'Guardareis Mis Sabbats'. Y volviendo a Éxodo 20, vemos que Dios ordenó santificarlo. Así, Dios santificó este tiempo y nos ordenó que lo mantuviéramos santo y que no profanásemos lo que es sagrado para Dios.

Y en Éxodo 31:13 encontramos, **porque es una señal entre ustedes y yo, por todas las generaciones, para que sepan que yo soy el SEÑOR que los santifico**. Entonces, lo que podemos aprender de esto, el significado en esta parte de las Escrituras, es que eso nos dice cual es el propósito del Sabbat; y Dios dice que es una señal. Y sé que hace muchos años solíamos escuchar al Sr. Armstrong explicar el significado de una señal; que sirve para marcar algo o un lugar. Cuando se pone una señal en un edificio, eso indica que clase de edificio es, o lo identifica, o hace publicidad de lo que es. Así que la palabra que Moisés escribió en la lengua hebraica que se traduce como 'señal', se define como 'un signo, una bandera, un faro, un memorial', y 'una prueba, una marca, un signo o una muestra'. Al igual que una bandera identifica una nación – como la bandera americana y las banderas de los diferentes países. Por eso entendemos qué es lo que una señal explica, que explica la existencia de algo. El Sabbat es una señal visible para usted y para mí. Es algo que sirve como un signo de identificación o señal para hacer algo conocido. Y Dios ordenó a Su pueblo que guardara Su Sabbat como una señal. Esto les identifica, y es una señal entre Dios y Su pueblo.

Dios dice en Éxodo 31:13, en la última parte del versículo, que esto es una señal entre Dios y el pueblo de Dios; y el mandamiento dice que esto es una insignia, que identifica, indica e incluso anuncia ... y eso es lo que hace. Y dice 'para que sepan que yo soy el SEÑOR que los santifico', o que los diferencio. Así es como conocemos a Dios, si le obedecemos y si guardamos Sus Sabbats. Dios ha dado Su Sabbat para que fuesen guardados por la humanidad, en el verdadero conocimiento y en la verdadera adoración del Dios verdadero. El Sabbat identifica a Dios y distingue el verdadero Dios del falso dios.

Fijémonos en **Éxodo 31:17 – Será una señal para siempre entre los hijos de Israel y yo, porque yo, el SEÑOR, hice en seis días los cielos y la tierra, y el séptimo día reposé**. Fue en el séptimo día de esa semana de la creación que Él descansó de toda la obra de la creación. Sólo el séptimo día de la semana nos recuerda a la creación. Entonces, ¿cómo eso identificaría quién es Dios; Aquel que ha creado a todas las cosas, y es superior a cualquier otra cosa que pueda ser llamado dios? Contemplando el universo, y mirando también el Sabbat y la semana de la creación, y todo lo que Dios creó durante esa semana de la creación, y fijándonos en lo que Dios está creando ahora – ELOHIM – a medida que avanzamos a través del plan de Dios.

Así que, hermanos, la creación es la prueba de la existencia de Dios; es la prueba de que Dios existe. Usted y yo somos la prueba de que Dios existe, como entendemos. Y entendemos que Dios sigue creando. Está creando Su Familia, ELOHIM, y esto identifica a Dios. Todas estas cosas que hemos abordado hoy... el Dios creador, esto lo identifica.

Así que podemos ver que Dios tomó un espacio de tiempo que vuelve a ocurrir a cada semana. Cada viernes por la tarde, a la puesta del sol, este espacio de tiempo vuelve a ocurrir. Este es el único día que es un recordatorio del acto de creación de Dios, de la semana de la creación. Dios tomó ese día, que es el séptimo día de la semana, para señalar la existencia del Dios Todopoderoso, del Dios Creador. Eso es lo que hizo. Y Dios separó el día de hoy de todos los demás, como Su día. Y Dios santificó este día, y lo hizo sagrado para Él. Dios designó este día como el día en que Él ordena a Su pueblo que se reúna para la adoración. Y es en ese día, el Sabbat, que al hombre se le ordena descansar de su trabajo, de hacer sus propias cosas, de su placer físico ... para que pueda descansar y reunirse con otros adoradores obedientes, en una comunión espiritual delante de Él. No hay otro día que sea un recordatorio y una celebración de la creación, hermanos.

Así, vemos que hay un gran propósito en el Sabbat y que esto identifica a Dios. Y este mismo día, que Dios separó para que nos reunamos en adoración, señala, como un recordatorio, a quién debemos adorar. Hemos de adorar al Creador. Hemos de adorar al que

es Todopoderoso, y el que es el sustentador de todas las cosas, hermanos. El Sabbat también fue dado como una señal que identifica quien es el pueblo de Dios. También identifica a los que no lo son. Y no sólo eso, pero este pacto especial dice: **'para que sepáis que yo soy el Eterno'**. (Éxodo 31:13) ... Y hay un enorme significado en esto, en este versículo. La palabra 'santificar' significa 'separar para uso o propósito sagrado'. Por lo tanto, el séptimo día de la semana de la creación ha sido santificado por el Eterno Dios de este universo – en otras palabras, El Sabbat ha sido apartado para uso sagrado. Y ahora podemos ver que Dios dice que este día es una señal de que Él, el Eterno Dios, también santifica, distingue, a las personas que son Suyas, para Su sagrado propósito; y que esas personas son Su pueblo.

En los tiempos del Antiguo Testamento Su pueblo era el pueblo de la congregación de Israel. Pero en nuestros tiempos Su pueblo son aquellos que están en la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios – PKG; los cristianos que han sido engendrados y que son verdaderamente convertidos; los que tienen el espíritu de Dios.

Entonces, ¿cómo el Sabbat los separa? ¿Cómo esto nos separa de aquellos que no son el verdadero pueblo de Dios? Cuando empezamos a observar el Sabbat encontramos la respuesta. No hace falta mucho tiempo para que uno pueda darse cuenta de eso. Tan pronto uno empieza a mantener el Sabbat de Dios sagrado, como Dios manda, aprende que eso nos aparta del resto de las personas. Por lo tanto, entendemos que el Sabbat es la señal de Dios, que no sólo identifica a Dios como el Creador y el Soberano de todo – de todo lo que se ha creado y de lo que Él está creando, ELOHIM – pero también identifica a aquellos que son verdaderamente Suyos.

Así que hermanos, este día que estamos aquí celebrando hoy, en un espacio de tiempo que Dios ha creado durante Su semana de la creación. Él lo apartó para uso sagrado. Así que, espero que esto nos dé una perspectiva diferente sobre como guardar el Sabbat. Sé que hay lecciones que podemos aprender de nuestras equivocaciones en el pasado, y los errores que hemos cometido sobre cómo guardar el Sabbat de Dios y los Días Sagrados de Dios. Tome eso muy en serio y entienda que desde que el sol se pone el viernes por la tarde hasta que el sol se pone en la tarde del sábado, que ese espacio de tiempo es sagrado para el Gran Dios de este universo y para Su Hijo, Jesús Cristo.